



unicef 

para cada niño

**EL PAPEL DE LAS ASIGNACIONES HACIA
LA INFANCIA PARA PERMITIR QUE
LAS POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS
A LAS FAMILIAS ALCANCEN EL TRIPLE
BALANCE**

Un informe de evidencias

Autor: Michael Samson

Colaboradores técnicos: David Stewart; Ian Orton

Foto de portada:

© UNICEF/UN0302567/Herwig

Introducción

Los responsables de la formulación de políticas públicas en el hemisferio sur están lidiando con encrucijadas trascendentales relacionadas con las políticas orientadas a las familias. La creciente evidencia demuestra que las licencias parentales remuneradas, los recesos para la lactancia materna, el cuidado infantil de calidad y las asignaciones hacia la infancia permiten a las familias brindarles a sus hijos el mejor inicio posible en la vida, particularmente en términos del mejoramiento de la salud, la educación y otras dimensiones del bienestar.¹ Sin embargo, los ministerios de finanzas han expresado inquietudes acerca de la sostenibilidad fiscal y las decisiones de asignación de recursos que pueden afectar otras prioridades de crecimiento económico. Esta nota desarrolla los argumentos en favor de las asignaciones hacia la infancia, que no solamente apoyan a las familias con recursos financieros sino que también las incorporan a un sistema de protección social más integral, en el que las sinergias intersectoriales respaldan un amplio grupo de resultados de desarrollo, además del triple balance. Para efectos de esta nota, 'asignaciones hacia la infancia' representan transferencias de efectivo realizadas por los gobiernos (u otros agentes) a las familias con hijos, con el objetivo de reducir la pobreza y la vulnerabilidad, y promover el bienestar de los niños. Los hogares pueden recibir asignaciones o equivalentes por medio de transferencias de efectivo orientadas a lograr resultados en nutrición, educación, salud, saneamiento y el comportamiento de los niños. Si son adecuadas, las asignaciones hacia la infancia complementan otros componentes de las políticas orientadas a la familia que fortalecen las capacidades de padres y otros cuidadores para criar niños más sanos, mejor educados y más felices. Estas intervenciones respaldan los métodos integrales para el desarrollo de la primera infancia que nutren el potencial cognitivo de los niños, el cual, al construir una productividad laboral pertinente para la economía del siglo XXI —basada en el conocimiento—, representa el impulsor principal de la prosperidad futura de un país.

Los responsables de tomar decisiones sobre políticas públicas se enfrentan actualmente a decisiones cruciales para el futuro del crecimiento económico y la prosperidad de sus países. Los países más exitosos en las próximas décadas reconocerán que el futuro no solo se logra con un desarrollo social incluyente, sino también con un crecimiento económico equitativo, lo que depende más que nunca de su inversión en estas políticas orientadas a la familia.

Este texto formula dos argumentos principales. Primero, las asignaciones hacia la infancia integradas en un sistema de protección social con enfoque de ciclo de vida favorecen a las familias, a las empresas y a la economía en su totalidad. Las asignaciones hacia la infancia ayudan a transformar el crecimiento económico en una dinámica incluyente y sostenible que genera resultados para los niños y sus familias, y prosperidad para sus comunidades y países. Las asignaciones hacia la infancia dentro de un sistema de protección social integral respaldan el logro de 14 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Asimismo, son el pilar sobre el que se erige un sistema de protección social integral que construya puentes desde los silos de las políticas sectoriales y acoja métodos comprehensivos e integrados para el desarrollo inclusivo y el crecimiento económico, comenzando con inversiones en la primera infancia que integren salud, educación, protección social, asignaciones familiares, protección infantil, agua y saneamiento, entre otros sectores. Esto fortalece una dinámica de desarrollo que mejora el bienestar de las familias, garantiza que el sector privado prospere y refuerza una economía nacional sólida.

Las asignaciones hacia la infancia permiten lograr el triple balance

Las asignaciones hacia la infancia —y en particular las asignaciones universales— representan los cimientos de un sistema de protección social integral y los instrumentos básicos más eficaces para erradicar la pobreza. Favorecen a las familias, las empresas y la economía. Las asignaciones

hacia la infancia son parte de un sistema de protección social que integra instrumentos de políticas de combate a la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social. Los instrumentos no solo incluyen asignaciones hacia la infancia, sino también otras transferencias en efectivo y en especie, mecanismos de

aseguramiento, programas que facilitan el acceso a servicios sociales y medidas de desarrollo asociadas con la promoción de medios de subsistencia. Estas asignaciones llegan a individuos, hogares y comunidades enteras con el propósito de mitigar vulnerabilidades a lo largo del ciclo de vida, respaldar la dignidad y proteger los derechos humanos, fortalecer el desarrollo social inclusivo y el crecimiento económico equitativo —tanto mediante la formación de capital humano como con la inclusión de los más pobres a fin de que aumenten su participación en actividades económicamente productivas—, lo que beneficia tanto al sector privado como a la economía en general.

El acervo de evidencias bien documentadas demuestra que las asignaciones hacia la infancia (y otros instrumentos de protección social) fortalecen el desarrollo del capital humano de forma consistente, especialmente cuando los beneficios llegan a las mujeres embarazadas y los niños pequeños.² Las asignaciones hacia la infancia permiten a los hogares hacer inversiones de largo plazo en educación, salud y componentes esenciales de la nutrición, lo que beneficia directamente a los niños a la vez que cimienta las posibilidades para el crecimiento económico futuro. Por ejemplo, la macro revisión de Hagen-Zanker et al.³ de 2011 estudios rigurosos sobre las transferencias monetarias que operan en países de ingresos bajos y medios —muchas de las cuales fueron dirigidas a familias— llegó a conclusiones ampliamente positivas, como que las transferencias monetarias estimulan el uso de servicios de salud y mejoran la diversidad alimentaria, aunque existen menos evidencias de que afecten la talla y peso de los niños. También aumentan los índices de asistencia escolar, a pesar de la falta de evidencias en términos de los resultados de aprendizaje alcanzados.

Se puede argumentar que estos impactos en el capital humano fortalecen el crecimiento económico mediante el aumento de la productividad laboral, el fomento del desarrollo sostenible y la ampliación de las oportunidades laborales y de medios de subsistencia.⁴ Por ejemplo, existen evidencias de que varios tipos de transferencias monetarias tienen un efecto benéfico en el crecimiento macroeconómico, en parte porque impulsan la demanda de productores y consumidores locales, y la actividad empresarial de pequeña escala. Debido a que los impulsores de este crecimiento involucran transferencias en beneficio de los pobres, las asignaciones también reducen la inequidad económica.

Los efectos en el crecimiento se pueden clasificar en efectos directos —principalmente permitiendo que los hogares de bajos ingresos inviertan y aumenten su productividad— y en efectos indirectos —al alterar la distribución del ingreso, lo que tiende a mejorar el crecimiento. En América Latina existen evidencias de que las medidas de protección social han contribuido positivamente al crecimiento económico y a respaldar la estabilidad macroeconómica. Un estudio de la Organización Mundial del Trabajo (OIT) sobre sistemas de protección social en esta región mostró una correlación positiva

entre la provisión de protección social y el crecimiento económico.⁵ El estudio concluyó que:

Existe un vínculo positivo entre una ampliación de los sistemas de protección social y el desarrollo económico. Como lo han demostrado estudios recientes, esto no implica un sacrificio entre redistribución y crecimiento. De hecho, los países latinoamericanos con un índice de protección social superior, o incluso con un gasto social superior, han tenido índices de crecimiento superiores.⁶

En Brasil, el esquema de transferencias de efectivo *Bolsa Família* ha merecido reconocimiento por aumentar el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Debido a que los hogares de bajos ingresos tienen una alta propensión a consumir, una gran parte del dinero recibido por medio de *Bolsa Família* se gasta en bienes y necesidades básicas, lo cual tiene un efecto multiplicador de ingresos.⁷ *Bolsa Família* ha fortalecido las economías locales, pues la mayoría del dinero se ha gastado en estos mercados, lo que ha generado una demanda de bienes y servicios locales. En varias instancias, esto favorece a las micro y pequeñas empresas de las áreas rurales, por lo que el programa tiene un papel importante en la promoción y creación de empleos.⁸ La existencia de este esquema antes de la crisis y su ampliación durante ella podría ayudar a explicar por qué Brasil pudo sobrellevar relativamente bien el impacto mundial de 2008 y posterior, logrando mantener el crecimiento.

Las transferencias de efectivo estimulan el crecimiento económico en al menos tres maneras: permite que las personas tengan la posibilidad de invertir más, pueden favorecer a la economía local por el aumento adicional en el consumo y el gasto, y tienen un efecto multiplicador en el crecimiento económico.⁹ Hailu y Soares concluyeron en su estudio sobre las transferencias de efectivo en Brasil que:

“[...] las políticas sociales bien diseñadas y segmentadas estimulan la demanda y el consumo agregados. El mecanismo de transmisión es simple. Un ciclo virtuoso de aumentos en los ingresos de las familias más pobres, junto con el crecimiento salarial, ha hecho crecer el mercado interno. El aumento en el consumo de bienes para el mercado masivo ha ocasionado una creciente demanda de mano de obra para esas mismas familias, lo que ha estimulado aún más aumentos en sus ingresos y poder adquisitivo.”¹⁰

Agregaron que una razón por la que Brasil no sufrió tanto como otros países durante la crisis financiera de 2008 se debió a que la economía nacional se había fortalecido, mientras que gracias a las transferencias de efectivo, la reducción de la desigualdad de los ingresos había mejorado la producción interna. Durante la crisis, se atribuyó a *Bolsa Família* el crecimiento del PIB y se le reconoció un mejor desempeño en este aspecto en comparación con otras intervenciones.

Mucho del dinero recibido a través de *Bolsa Familia* se gastaba en bienes locales y necesidades básicas, lo que tuvo un efecto multiplicador en la economía local.¹¹

Los efectos multiplicadores también son cruciales.¹² Un estudio del Instituto de Investigación Económica Aplicada respaldó esta opinión con el argumento de que el multiplicador del ingreso es mayor cuando las transferencias públicas se destinan a familias de bajos ingresos. Calcularon que un aumento del 1 por ciento del PIB en *Bolsa Familia* ocasionó una variación positiva del 1,44 por ciento en el PIB y del 2,25 por ciento en los ingresos de los hogares, mientras que el mismo aumento en el pago de intereses aumentó el PIB solo en 0,71 por ciento y el ingreso de los hogares en 1,34 por ciento.¹³

En Colombia, un estudio de los efectos de las transferencias monetarias de *Familias en Acción* (ahora *Más Familias en Acción*) usó datos de luminosidad generados por satélites que orbitan la Tierra, lo que sirvió como aproximación del crecimiento económico general y per cápita. El estudio concluyó que el programa ocasionó un efecto positivo de 0,11 en el índice de crecimiento y el índice de crecimiento per cápita de los municipios intervenidos en 2004.¹⁴ La investigación concluyó que los efectos en la economía local fortalecieron el crecimiento económico.

Las asignaciones hacia la infancia y otros instrumentos de protección social reducen la desigualdad y promueven la cohesión social.¹⁵ Estos programas suelen tener el beneficio de empoderar a personas marginadas por factores estructurales. Al atender las necesidades de grupos particularmente desfavorecidos, dichos programas promueven la equidad tanto de género como económica, y aumentan la confianza y la satisfacción de los ciudadanos en su sociedad y gobierno.¹⁶ Además, la protección social tiene la capacidad de ayudar a los ciudadanos vulnerables a lidiar con nuevos riesgos —como los cada vez más frecuentes desastres ocasionados por el cambio climático, que afectan el hemisferio sur de forma desproporcionada— brindándoles protección financiera contra estos impactos.

Las asignaciones hacia la infancia son el pilar sobre el que se erigen tanto los sistemas de protección social como los marcos para el desarrollo más general. En particular, las asignaciones hacia la infancia pueden fortalecer las iniciativas para la equidad de género. Los gobiernos entregan estos beneficios principalmente a las mujeres, y una variedad de estudios demuestra que los impactos positivos son mayores para las niñas, lo que reduce las desigualdades de género.¹⁷ Un estudio sobre el impacto de las transferencias monetarias¹⁸ en mujeres y niñas encontró que tuvieron un efecto positivo sobre su bienestar y oportunidades, en particular en cuanto a educación

y empleo. Asimismo, encontró que, en general, las mujeres y las niñas se benefician tanto como los hombres y los niños, y también hay una disminución del trabajo infantil, aunque se observan mayores reducciones para los niños. Sin embargo, las transferencias monetarias pueden tener impactos diferentes sobre la manera como mujeres y hombres ocupan su tiempo, pues las mujeres a veces aumentan las horas que dedican al trabajo doméstico (junto a una reducción del tiempo que las niñas pasan haciendo tareas del hogar). Hay cierta evidencia de que los hogares encabezados por una mujer hacen mayores inversiones productivas que los hogares encabezados por un hombre.

Es probable que las asignaciones universales y no condicionadas hacia la infancia produzcan el mayor impacto positivo sobre la equidad de género, pues en general evitan los errores que llevan a la exclusión y, por lo tanto, es más probable que se beneficien los niños más vulnerables. Sin embargo, esto no significa que la universalidad de la cobertura implique su idoneidad. El impacto de las asignaciones universales se relaciona tanto con la cobertura como con la adecuación. Una asignación reducida por lo general tendrá un impacto insignificante. Un cúmulo significativo de evidencia demuestra que los programas focalizados suelen excluir a la mayoría de los beneficiarios previstos (principalmente mujeres)¹⁹ y las condicionalidades pueden reforzar los estereotipos de género e imponer cargas ineficientes e inequitativas sobre las mujeres.²⁰ Las asignaciones universales y no condicionadas hacia la infancia respetan con mayor eficacia los derechos de las familias y contribuyen con mayor productividad al triple balance.²¹

Las asignaciones hacia la infancia mejoran el carácter inclusivo del crecimiento económico sostenible porque atienden tanto las manifestaciones como las causas fundamentales de la pobreza y la exclusión social. También fortalecen los patrones del crecimiento económico que benefician a los pobres e integran intervenciones transversales que contribuyen a garantizar un desarrollo social inclusivo. Estos programas representan una poderosa herramienta de política pública para fortalecer el avance hacia el logro de la mayoría de los ODS, en particular los que son más importantes para materializar los derechos de los niños. La Figura 1 ilustra los impactos básicos y complementarios que han sido documentados con la protección social y su correspondencia con cada uno de los ODS.

Figura 1.

El papel de las asignaciones hacia la infancia (y otros instrumentos de protección social) en el logro de los ODS



Evidencias

LAS ASIGNACIONES HACIA LA INFANCIA FAVORECEN A LAS FAMILIAS

Las asignaciones hacia la infancia reducen la pobreza y mejoran el bienestar de las familias y sus hijos

En todo el mundo se ha demostrado que las asignaciones hacia la infancia se encuentran entre los instrumentos gubernamentales más eficaces para combatir la pobreza. En Sudáfrica, el beneficio de apoyo por hijo es la base de un sistema de beneficios sociales que reduce la brecha de indigencia del país en 68 por ciento.²² En Tailandia, un nuevo beneficio de apoyo por hijo reduce eficazmente la pobreza de la población más vulnerable del país.²³ En los países de ingreso alto, las naciones que han adoptado asignaciones universales hacia la infancia y tienen una progresividad significativa en sus sistemas de impuestos, reportan índices de pobreza infantil por debajo del promedio.²⁴

La evidencia de países de ingreso alto muestra que los países con asignaciones universales hacia la infancia—en su amplia mayoría— reportan índices de pobreza infantil por debajo del promedio²⁵ de acuerdo con los datos más recientes (Luxemburgo y Eslovaquia son excepciones, pero están dentro de 1 a 2

puntos porcentuales del promedio), incluidos 6 de los 10 primeros lugares y que —después de considerar el crecimiento económico, el gasto en otras transferencias sociales del sistema de bienestar y los índices de diferentes tipos de familias (padres solteros, en específico)— a tasas promedio de gasto público en efectivo dedicado a las familias, el gasto en asignaciones universales hacia la infancia como parte de enfoques universales e integrales (incluidas las asignaciones universales para padres y madres solteras y las políticas de licencias familiares extensas) producen índices notablemente menores de pobreza en general²⁶ (efectividad), y se ha demostrado que reportan mayores reducciones de pobreza en países con gasto cada vez mayor (eficacia).²⁷ En particular, la efectividad y eficiencia se sostienen en los que podrían considerarse países con 'asignaciones universales integrales hacia la infancia', como Estonia, Francia, Hungría, Noruega, Dinamarca, Finlandia y Suecia, los cuales históricamente han disfrutado de las asignaciones universales hacia la infancia. Esto no

quiere decir que los enfoques focalizados no tengan ningún impacto significativo (intuitivamente, tienen efectos en la reducción de la pobreza,

gracias a su naturaleza específica), sino más bien que están por detrás de las asignaciones universales hacia la infancia, con respecto de su efectividad.²⁸

Las asignaciones hacia la infancia mejoran los resultados de nutrición y salud de los niños

Los primeros 1000 días de vida de un niño representan una ventana crucial para las intervenciones en salud, nutrición, cuidado receptivo y protección, pues los niños experimentan un rápido crecimiento y desarrollo físico y mental en este periodo. Es esencial que la nutrición y la estimulación socioemocional sean adecuadas para asegurar que los niños alcanzan hitos en su desarrollo de forma oportuna.²⁹ Para comprender los impactos de la desnutrición infantil, es igualmente importante que los adultos cuidadores reconozcan las consecuencias que tiene el conocer los adecuados hábitos alimenticios para poder garantizar buenos resultados nutricionales.

Que las madres conozcan sobre hábitos adecuados de crianza y alimentación infantil, especialmente con respecto al tiempo dedicado a la lactancia materna, junto con la cantidad y calidad de los alimentos sólidos, ha demostrado ser tan importante para garantizar la salud infantil como el tener acceso a los alimentos.³⁰ La desnutrición compromete el crecimiento económico futuro porque altera el desarrollo tanto físico como cognitivo, y también aumenta la probabilidad de que a futuro se desarrollen problemas de salud que reduzcan la productividad.

Las asignaciones hacia la infancia y otros programas de protección social adecuadamente diseñados y eficazmente implementados mejoran los resultados nutricionales.³¹ La asignación hacia la infancia en Sudáfrica redujo el retraso del crecimiento y mejoró otros resultados nutricionales.³² La transferencia monetaria condicionada para familias en Colombia contribuyó a mejorar la talla promedio por edad de los niños.³³ Una evaluación reciente de la asignación hacia la infancia en Tailandia halló resultados similares.³⁴ Una evaluación del programa de transferencia monetarias en Indonesia (PKH) encontró importantes

resultados relacionados con la salud en términos del aumento de consultas prenatales e indicadores de cobertura en vacunación, y reducción del retraso grave en el crecimiento.³⁵ Una evaluación del programa de asignaciones hacia la infancia (4P) de Filipinas encontró un impacto significativo en varios resultados importantes, “incluido el mejoramiento de la atención médica preventiva entre mujeres embarazadas y niños pequeños”, y la reducción de la desnutrición.³⁶

Las asignaciones hacia la infancia y otros programas de protección social con enfoque de ciclo de vida fortalecen los resultados de salud de los niños. Las evaluaciones del Fideicomiso de Equidad para la Salud de Camboya, un esquema de incentivos para la maternidad de Nepal y un programa de seguro médico en Indonesia (JAMKESMAS) documentan mejoras en el acceso a la atención médica, particularmente para los niños. Otras evaluaciones encuentran mejoras directas en los resultados de salud. Los recién nacidos del programa *Oportunidades de México* (ahora llamado *Prospera*) tenían una probabilidad 25.3 por ciento menor de haber estado enfermos el mes anterior que los recién nacidos en hogares comparables en otros aspectos que no recibían la transferencia. Los niños de 0 a 3 años de edad tenían en un 39.5 por ciento menor probabilidad de enfermarse a lo largo de los 24 meses, periodo durante el que se midieron los efectos del programa.³⁷ En Sudáfrica, los niños registrados en la asignación hacia la infancia, especialmente las niñas, tenían menos probabilidades de sufrir enfermedades que los que se habían integrado al programa a una edad mayor.³⁸

Las asignaciones hacia la infancia mejoran los resultados de educación de los niños

Las asignaciones hacia la infancia también generan mejoras importantes en los resultados educativos. Los programas de transferencias monetarias de todo el mundo mejoran los índices de asistencia escolar.³⁹ El programa *Oportunidades* de México (ahora llamado *Prospera*) produjo un aumento en la matrícula de primaria, en especial para las niñas. La inscripción en la escuela

secundaria aumentó en 6 puntos porcentuales para los niños y en 9 puntos porcentuales para las niñas. Además, la tasa de transición de las niñas de la primaria a la secundaria aumentó en 15 puntos porcentuales.⁴⁰ Por último, los índices de abandono escolar disminuyeron 24 por ciento, con un aumento correspondiente en las tasas

de finalización del 23 por ciento para las escuelas secundarias rurales.⁴¹ Estos resultados indican un aumento general en los años de escolaridad finalizados de cerca del 10 por ciento en los niños de familias atendidas por *Oportunidades*. Algo significativo de este incremento es que se predice que los ingresos futuros permanentes de los niños aumentarán en cerca del 8 por ciento cuando sean adultos.⁴² Asimismo, ha sido crucial que el programa *Oportunidades* prácticamente erradicó

las brechas de género en la matrícula de niños y niñas en secundaria, lo que ha sido especialmente visible en áreas rurales.⁴³ Evaluaciones cuantitativas rigurosas de los programas de transferencias monetarias en Bangladesh y en Camboya indican impactos todavía mayores.⁴⁴ La asignación hacia la infancia de Sudáfrica muestra impactos similares en términos de mejores logros educativos, con efectos particularmente poderosos para las niñas.⁴⁵

LAS ASIGNACIONES HACIA LA INFANCIA FAVORECEN AL SECTOR PRIVADO

Las asignaciones hacia la infancia fortalecen la productividad laboral y mejoran la competitividad del sector privado

Tanto en Asia como en África y América Latina, una extensa base de evidencias documenta a profundidad los importantes impactos que tienen las asignaciones hacia la infancia y otros programas en el aumento de la productividad laboral, particularmente a través del fortalecimiento de la seguridad alimentaria, la reducción del retraso en el crecimiento y el mejoramiento de una amplia gama de resultados nutricionales.⁴⁶ Por ejemplo, asignación hacia la infancia en Sudáfrica produce impactos nutricionales que mejoran la productividad laboral a largo plazo y generan tasas netas de rendimiento económico

de entre el 60 y el 130 por ciento en términos de ganancias salariales a largo plazo.⁴⁷ Una investigación del Banco Mundial halló que los adultos que sufren desnutrición durante la primera infancia pierden el 12 por ciento de sus ingresos potenciales debido a una menor productividad laboral, lo que le cuesta a China y a India miles de millones de dólares al año en ingresos no percibidos.⁴⁸ Invertir en asignaciones hacia la infancia constituye una de las herramientas más eficaces de los gobiernos para aumentar la productividad laboral y fortalecer al sector privado.

Las asignaciones hacia la infancia fortalecen las oportunidades de inversión y emprendimiento

Las asignaciones hacia la infancia y otros programas de protección social pueden proporcionar a las familias pobres el capital que les permite hacer mejores inversiones y acceder a mercados laborales que puedan sacarlos de la pobreza. Por ejemplo, el programa de asignaciones hacia la infancia de Zambia permitió a los hogares beneficiarios aumentar su acceso a insumos agrícolas como semillas y mano de obra, y extender en un 34 por ciento la tierra aprovechada para la producción, lo que multiplica un impacto en el bienestar del hogar, pues las ventas de las cosechas aumentaron los ingresos en un 50 por ciento.⁴⁹ Las transferencias monetarias en Kenia, Lesoto, Malawi y Zambia les permitieron a las familias beneficiarias aumentar su acervo de ganado. El programa social de transferencias monetarias en Zambia también permitió a las familias diversificarse hacia emprendimientos no agrícolas, pues hizo que este tipo de actividades crecieran en un 16 por ciento.⁵⁰

Si bien el principal objetivo de las asignaciones hacia la infancia es beneficiar a los niños directa e inmediatamente, también permiten que las familias tengan un panorama más amplio para mejorar el bienestar de sus hijos.

Las transferencias monetarias para las familias con hijos también contribuyen al crecimiento, pues impulsan el emprendimiento y mejoran la capacidad de asumir riesgos para alcanzar mayor productividad. Esto se evidencia con una mejor preparación para experimentar con nuevos productos o cultivos más rentables. Se encontró evidencia de ello con *Oportunidades*: el programa aumentó en 4.8 puntos porcentuales la probabilidad de gastar en insumos agrícolas,⁵¹ así como la compra de ganado más productivo. Los hogares cubiertos por el programa tuvieron 17.1 por ciento (4.2 puntos porcentuales) más probabilidades de poseer animales de carga y 5.1 por ciento (3.6 puntos porcentuales)

más probabilidades de poseer animales de producción, en comparación con los hogares del grupo de control, mientras que el aumento en el valor de los animales de carga y de los animales de producción poseídos fue 21.4 por ciento y 16.6 por ciento superior, respectivamente.⁵² De manera similar, *Tekoporã*, un sistema de transferencias monetarias condicionadas en Paraguay, tuvo un impacto significativo en el estímulo de la actividad agrícola. Durante un periodo de 12 meses, los hogares beneficiarios —principalmente conformados por agricultores autónomos— invirtieron en producción más del 45 por ciento por encima de lo que invirtieron los

hogares no beneficiarios, y tuvieron una probabilidad 6 por ciento superior de adquirir ganado extra.⁵³ Las transferencias monetarias también fomentaron que los hogares extremadamente pobres empezaran a invertir en la producción.

Debido a que brindan seguridad y liquidez, las asignaciones hacia la infancia (y otros instrumentos de protección social) pueden ayudar a las familias a escapar de las trampas de la pobreza y mejorar el sustento que mantiene a sus hijos y al hogar.

Las asignaciones hacia la infancia hacen que los mercados funcionen mejor para las familias y sus hijos

Las carencias en el hogar refuerzan persistentemente las trampas de la pobreza en todo el hemisferio sur, pues las familias pobres no pueden participar en los mercados funcionales que impulsan el crecimiento económico y la prosperidad. Sin ingresos, se atrofia la demanda de los mercados, lo que desalienta a los actores del sector privado a producir. Esta disfunción del mercado desalienta el empleo y atrapa a las comunidades, e incluso a las naciones, en la pobreza. Las crisis y las caídas económicas hacen que esta dinámica sea particularmente devastadora.

Las asignaciones hacia la infancia proporcionan un impulso contracíclico y pro-pobre que puede romper las trampas de pobreza. Dado que son resistentes a los ciclos económicos, las asignaciones hacia la infancia tienen una influencia estabilizadora sobre los mercados y la economía en general. Debido a que proporcionan ingresos seguros a los más pobres y vulnerables, las asignaciones hacia la infancia amplían la participación del mercado y refuerzan el papel del sector privado en el mejoramiento del bienestar de las familias. Las asignaciones hacia la infancia también hacen que los mercados funcionen mejor para las familias pobres y sus hijos.

LAS ASIGNACIONES HACIA LA INFANCIA FAVORECEN A LA ECONOMÍA

Las asignaciones hacia la infancia fortalecen la resiliencia macroeconómica y la cohesión social

Las asignaciones hacia la infancia y otros programas de protección social también han demostrado tener efectos positivos en la resiliencia macroeconómica, en especial cuando los hogares enfrentan desafíos. El desarrollo del capital humano no solo permite la innovación, sino que también hace que los hogares sean más resilientes porque les permite mantener un consumo adecuado de alimentos y lograr estabilidad en tiempos difíciles. La protección social también puede reducir los ahorros preventivos, lo que significa que es más probable que las personas apoyen el crecimiento económico por medio del consumo, de manera que la protección social puede ayudar a estimular la demanda agregada.

Existen evidencias de que las transferencias monetarias a las familias se han usado estratégicamente como estabilizadores macroeconómicos para apoyar a hogares de bajos ingresos y que esta política keynesiana ha sido relativamente eficaz, lo que se hizo evidente en las secuelas de la crisis financiera de 2008. Por ejemplo, Brasil tuvo una recesión abrupta pero relativamente breve en comparación con el resto del mundo como consecuencia de la crisis financiera mundial de 2007-2008. Como parte de un paquete nacional de estímulos, el gobierno aumentó el valor de *Bolsa Família* en 10 por ciento, otorgándole el 1.5 por ciento del paquete total de incentivos.⁵⁴

Al analizar los resultados, el Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo concluyó que, durante la crisis financiera, las mejoras a *Bolsa Familia* mitigaron los efectos adversos en el bienestar, al proporcionar ingresos confiables, mantener el consumo de los hogares y evitar una disminución de la actividad económica.⁵⁵ Otros países de ingresos medios repartieron más recursos por medio de sus sistemas de transferencia monetarias. Sudáfrica amplió sus asignaciones hacia la infancia a todas las personas menores de 18 años. La intención fue lograr que otros 2 millones de niños se beneficiaran de esta transferencia monetaria no condicionada, financiada con recursos públicos.⁵⁶ Durante la crisis financiera, algunos países de ingreso alto también usaron transferencias monetarias como estabilizadores durante la crisis financiera. Por ejemplo, en Estados Unidos, el enfoque dirigido a los ingresos que se utilizó durante la crisis financiera también demostró que las transferencias monetarias contribuyeron a la recuperación. La Oficina de Presupuestos del Congreso de Estados Unidos estimó que desempeñaron un papel particularmente importante al calcular que tuvieron un efecto multiplicador de la producción de 0.8 a 2.1.⁵⁷

La protección social fortalece la efectividad y la credibilidad en los gobiernos, lo que a su vez genera cohesión social, refuerza el buen gobierno, y cumple el contrato social (el pago de impuestos da como resultado servicios sociales).⁵⁸ Los programas de protección social se han asociado con contribuciones positivas a la cohesión social. En este contexto, la cohesión social se refiere a la capacidad que tienen diversos grupos sociales (o un país en este caso) de trabajar colaborativamente y encontrar espacios comunes en dimensiones sociales importantes que pueden promover el bienestar integral entre las partes involucradas.⁵⁹ La comunidad internacional comprende cada vez mejor que las transferencias monetarias contribuyen al crecimiento y a la estabilidad macroeconómica al promover la paz social y la confianza del público en sus gobiernos, especialmente en tiempos de incertidumbre económica. Tanto la pobreza como la desigualdad de ingresos se asocian con un aumento del riesgo del malestar social.⁶⁰ La combinación de estas dos situaciones debilita la seguridad económica y, por lo tanto, amenaza la paz social y la estabilidad política. Las transferencias monetarias pueden contribuir a la paz ayudando a reducir las desigualdades económicas y sociales. Al respecto, las evidencias son bastante alentadoras. Estudios del impacto de las transferencias monetarias sobre la distribución de los ingresos en América Latina muestran que *Bolsa Familia* y *Oportunidades* redujeron la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, en alrededor del 2.7 por ciento.⁶¹ La pensión social cuasi-universal de Brasil tiene un impacto todavía mayor, y es responsable de una disminución del 8.8 por ciento en la desigualdad.⁶² En Sudáfrica, se estima que el efecto combinado de las principales transferencias monetarias en el país —pensión para la tercera edad, pensión por discapacidad y asignaciones hacia la infancia— han reducido el número de personas en

pobreza del 40 al 24 por ciento. El sistema de transferencias también reduce la desigualdad en gran medida: el coeficiente de Gini (del gasto per cápita en el hogar) bajó del 0.67 sin las transferencias, al 0.62 con ellas.⁶³

Las transferencias monetarias, y la protección social en general, pueden reducir la desigualdad y promover el crecimiento equitativo. Cualquiera que sea el vínculo causal, se ha comprobado que existe menor desigualdad en países con un gasto social elevado, en relación con aquellos con un menor gasto social: mientras que la medición de los coeficientes de Gini para los primeros oscila entre 0.225 y 0.261, en los segundos es mayor a 0.3.⁶⁴

La paz social es un requisito para el crecimiento. Contribuye al desarrollo nacional mediante la renovación y el refuerzo de la solidaridad y el contrato social entre el Estado y los ciudadanos,⁶⁵ lo que mejora el gobierno y la equidad, y establece condiciones que llevan a la estabilidad política y social. Adicionalmente, las sociedades más igualitarias también parecen desempeñarse mejor en varias dimensiones sociales.⁶⁶ Estas sociedades tienden a ser más abiertas a las reformas (p. ej., de comercio), lo que con frecuencia puede favorecer el crecimiento económico.⁶⁷ Todo anterior establece los cimientos para la prosperidad y la estabilidad económica, lo que mejora las vidas para los niños.

El sistema de protección social de la República de Mauricio —el cual hoy incluye algunos de los programas de asignación hacia la infancia más generosos del mundo en desarrollo— le permitió al gobierno transitar de una vulnerable economía basada en un solo cultivo y con altos índices de pobreza hacia una senda de alto crecimiento de exportaciones, las cuales han producido índices de crecimiento económico extraordinariamente elevados y unos de los índices de pobreza más bajos del mundo en desarrollo.⁶⁸ Los sindicatos laborales de Nepal negociaron asignaciones hacia la infancia y otras iniciativas de protección social en un intercambio necesario para obtener reformas orientadas al comercio en el mercado laboral, lo que resultó en una mezcla de políticas mutuamente beneficiosas que reforzarían tanto el crecimiento económico como la igualdad social. El sistema de protección social de Nepal, el cual contempla la progresiva universalización no condicional de las asignaciones hacia la infancia, también sirve para ayudar a construir un Estado más seguro, impedir el regreso del conflicto y cristalizar visiblemente los beneficios de la paz. Indonesia y México han usado programas de asignaciones hacia la infancia para compensar a los hogares pobres por el costo de las reformas económicas, lo que busca promover un crecimiento que, en el largo plazo, beneficia de mejor manera tanto a ricos como a pobres.

Evidencia global sobre las implicaciones de las políticas orientadas a las familias

TENDENCIAS MUNDIALES Y SITUACIÓN A 2019 QUE DEBEN ENFRENTAR LOS RESPONSABLES DE FORMULAR POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS A LAS FAMILIAS

La integración de las asignaciones hacia la infancia en un marco más amplio de políticas de protección social e inversión centrada en la familia tiene el potencial de fortalecer un paradigma de crecimiento incluyente, permitir que los gobiernos impulsen el desarrollo social incluyente y fomentar una dinámica de prosperidad creciente. En todo el hemisferio sur los responsables de formular políticas públicas (y sus defensores) se enfrentan a importantes encrucijadas llenas de matices, entre otras:

1. adoptar la inversión centrada en la familia, como la respuesta adecuada para materializar los derechos de padres, madres y otros cuidadores, así como de niños y niñas, o
2. situar la inversión hacia las familias en el centro de una estrategia de crecimiento incluyente de largo plazo que impulse la prosperidad en el futuro.

El argumento a favor del primer camino es simple. La evidencia de las secciones anteriores sustenta cómo hacer valer los derechos de niños y familias mediante las asignaciones hacia la infancia y otros instrumentos de protección social con enfoque de ciclo de vida, con sus vínculos clave en materia de nutrición, salud, educación y mejores posibilidades de vida. Esto representa la mejor inversión en un futuro más equitativo para los niños y sus familias.

La ruta del segundo camino es más complicada y reconoce que las inversiones centradas en la familia son instrumentales para lograr impactos en el desarrollo a largo plazo. Formar los vínculos para el desarrollo puede cultivar el apoyo político de amplio alcance necesario para aquellas inversiones complejas que promueven el desarrollo social incluyente y el crecimiento económico equitativo; inversiones que a la vez requieren y garantizan que todos los niños gocen de sus derechos a la nutrición, la salud, la educación y satisfagan otras necesidades básicas. Tres factores refuerzan la demanda de políticas para este enfoque:

1. Primero, las crecientes tasas de dependencia en todo el hemisferio sur amenazan con la caída de los estándares de vida, a menos que la productividad laboral crezca más rápido que el envejecimiento de la población. Las asignaciones hacia la infancia integradas en políticas orientadas a la familia y un sistema más amplio de intervenciones para la primera infancia

son la inversión más productiva que los gobiernos pueden hacer para garantizar el crecimiento rápido de la productividad laboral por generaciones. Las asignaciones hacia la infancia dentro de un sistema de protección social con enfoque de ciclo de vida, con los poderosos efectos de largo plazo derivados del desarrollo de capital humano, contrarrestan la trampa demográfica de tasas de dependencia crecientes, al lograr que la productividad laboral crezca más rápido que el envejecimiento de la población. Esto es de particular importancia para los países de bajos ingresos que todavía pueden aprovechar el bono demográfico —quizás por varias décadas más. Invertir ahora en la infancia construye un acervo de capital humano y cognitivo de largo plazo que puede representar poderosos y productivos beneficios demográficos. Los adultos mejor preparados también trabajan más tiempo y de forma más productiva, lo que extiende todavía más estos beneficios demográficos.

2. Segundo, la naturaleza de continua evolución de las dinámicas del crecimiento hacen que el capital cognitivo sea en la actualidad el centro de producción de riqueza a nivel mundial. Ningún país puede construir este acervo de capital creador de prosperidad si deja una amplia proporción de sus niños en desventaja durante la primera etapa del ciclo de vida, justo cuando los rendimientos de la inversión en capital cognitivo son los más altos. La protección social sensible a la infancia es, a largo plazo, la inversión con mayores rendimientos para la acumulación del capital cognitivo de un país. El premio Nobel James Heckman demostró que las tasas de rendimiento de las inversiones hechas durante los años prenatales y en la primera infancia son en promedio de 7 a 10 por ciento mayores que las inversiones realizadas en edades posteriores.⁶⁹ El innovador trabajo de un grupo de economistas, psicólogos, estadísticos y neurocientíficos ha documentado los impactos productivos del desarrollo de la primera infancia en los resultados económicos, de salud y sociales de un país. En la primera infancia los entornos adversos son la génesis de adultos que desarrollan capacidades y habilidades deficientes que deprimen la productividad y aumentan los costos sociales, contribuyendo a los déficits fiscales que sobrecargan las economías nacionales, obstaculizando el crecimiento y el desarrollo a largo plazo.⁷⁰ Las inversiones en salud y bienestar infantil forman los cimientos de adultos productivos, comunidades y sociedades cohesionadas, lo que fortalece la masa laboral

futura y la capacidad de un país para prosperar económicamente. Garantizar que todos los niños, incluidos, los más vulnerables que viven en los márgenes de la sociedad, tengan el mejor inicio posible en la vida es una estrategia comprobada para garantizar que las personas, las familias, las comunidades y las sociedades alcancen su máximo potencial en el largo plazo.

3. Tercero, en este punto del siglo XXI, las iniciativas de política pública ya han cosechado los primeros frutos que han impulsado altas tasas de crecimiento y desarrollo económico en muchas regiones del mundo. El progreso futuro dependerá de políticas públicas que enfrenten desafíos más complejos: iniciativas que forjen puentes entre sectores y generen sinergias para el desarrollo. Así, las asignaciones hacia la infancia dentro de un sistema de protección social integral brindan una innovación para las políticas públicas, lo que demuestra el potencial de los enfoques comprehensivos e integrados.

IMPLICACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA: LAS ASIGNACIONES HACIA LA INFANCIA CATALIZAN UN PARADIGMA SOBRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS QUE CUMPLEN EL TRIPLE BALANCE

Las prestaciones hacia la infancia dentro de un sistema de protección social integral tienen el potencial de lograr objetivos de desarrollo económico y social, que aumentan significativamente cuando los responsables de formular políticas públicas integran estas intervenciones en marcos de política más comprehensivos.

Por ejemplo, cuando las asignaciones hacia la infancia financian hacia los hogares pobres contribuciones en nutrición, salud o educación de sus niños, estas tres áreas se refuerzan mutuamente, lo que maximiza el potencial de acumulación de capital humano, que supera lo que una sola prestación infantil podría lograr. Las asignaciones hacia la infancia son el pilar que fortalece el desarrollo del capital humano, mejoran la participación económica de subsistencia y promueven ampliamente el crecimiento en beneficio de los pobres. Un enfoque multisectorial en el que varios sectores relacionados trabajan juntos puede fortalecer con mayor eficacia la consecución de objetivos de protección social, así como un conjunto más general de objetivos de desarrollo, incluido el crecimiento económico inclusivo. Por ejemplo, los vínculos causales entre educación y salud se refuerzan de forma mutua. Cuando las asignaciones hacia la infancia permiten que los niños satisfagan sus necesidades nutricionales durante periodos críticos del desarrollo, esos mismos niños tendrán un mejor desempeño escolar al tener más capacidad de concentración para aprender mejor,

lo que mejora los logros educativos y maximiza el rendimiento gubernamental del gasto en educación. Una mejor salud y escolaridad aumenta la longevidad, haciendo que los trabajadores sean más productivos y generando más empleos, todo lo cual contribuye al crecimiento económico. Lo más importante es que estos impactos tienen repercusiones intergeneracionales: la salud y la educación de los padres impulsa ambos resultados en sus hijos.⁷¹ Un enfoque multisectorial que combina asignaciones hacia la infancia con intervenciones de salud social mejora la efectividad de ambas intervenciones.

Los rendimientos se multiplican con inversiones integrales durante la primera infancia en la variedad de sectores que se necesitan para reforzar los resultados nutricionales que construyen el capital cognitivo. Una asignación hacia la infancia mejora el acceso a la seguridad alimentaria, pero también es esencial tener agua limpia y saneamiento adecuado. Queda claro que existen argumentos a favor de la inversión en los niños por derecho propio. Estos se derivan de los rendimientos económicos del capital cognitivo y humano. Por ejemplo, los casos de 73 países de ingresos bajos y medios⁷² demuestran que aumentar la inscripción en preescolar al 50 por ciento en un solo año podría hacer crecer la productividad de un país en 33 mil millones de dólares durante las vidas de esos niños, con una proporción costo-beneficio de 6.4:1 dólares y 17.6:1 dólares. Otros argumentos se relacionan con mantener constantes el consumo y los ingresos a lo largo de la vida para las familias que se enfrentan a una mayor presión cuando tienen hijos. Estos argumentos son más sólidos para los niños en mayor desventaja y las evidencias, claramente, respaldan que la inversión se incline hacia la infancia.⁷³

Además, el desarrollo de los niños necesita atención, estímulo, amor, seguridad y protección. La lactancia materna integra estas interacciones holísticas. Por lo tanto, además de nutrientes y condiciones de salud adecuadas, los niños necesitan relaciones seguras, estables y con apego, así como estímulos socioemocionales para el desarrollo de su cerebro y su capacidad cognitiva. Las intervenciones integradas —en nutrición, salud, educación, protección social, agua, saneamiento, protección infantil y medios de subsistencia— son las más efectivas para generar capital cognitivo porque aprovechan las sinergias intersectoriales para multiplicar el impacto. Las asignaciones hacia la infancia con un sistema de protección social integral —una intervención intrínsecamente multisectorial— son mejores para permitir estas sinergias. El enfoque de ciclo de vida de la protección social también proporciona un marco integrador para posicionar la variedad de políticas públicas orientadas a la familia que se complementan mutuamente y refuerzan las sinergias intersectoriales que fomentan el desarrollo social inclusivo, el crecimiento económico equitativo y la prosperidad para todos.

Recomendaciones

Esta revisión de evidencias sobre las asignaciones hacia la infancia arroja tres recomendaciones cruciales:

- Todos los gobiernos deben adoptar asignaciones hacia la infancia en tanto los cimientos de un sistema de protección social integral, que permita a las familias con hijos satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, educación y atención médica. Los gobiernos deben ampliar rápidamente la cobertura de las asignaciones hacia la infancia y trabajar con miras a hacer realidad progresivamente su provisión universal, maximizar el impacto en la reducción de la pobreza, además de reducir el estigma, promover la inclusión y garantizar la mayor influencia posible en el desarrollo.
- El sector privado debe apoyar los esfuerzos de los gobiernos, sus aliados para el desarrollo y otros organismos no gubernamentales para la construcción de sistemas de protección social integrales que incluyan asignaciones hacia la infancia en sus cimientos. Las asignaciones hacia la infancia (y otras transferencias sociales) hacen que los mercados funcionen para los pobres y, como permiten las inversiones más productivas en la primera infancia, construyen el capital cognitivo que hoy representa la fuente de la prosperidad futura. Tras percatarse de la poderosa contribución al triple balance, el sector privado debe promover las asignaciones hacia la infancia de manera persuasiva.
- El gobierno, el sector privado y otros actores importantes deben trabajar para garantizar que las asignaciones hacia la infancia interactúen de manera colaborativa e integral con otras iniciativas clave para generar sinergias de desarrollo que incluyan el acceso a servicios sociales de calidad para todos los niños. Esto fortalecerá los beneficios de largo plazo y las oportunidades para las familias, maximizará el impacto sobre la prosperidad y generará una mayor contribución para el logro de los ODS.

Notas

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Conference of Thinkers: Exploring the Evidence on Family-Friendly Policies (Conferencia de pensadores: Exploración de las evidencias sobre las políticas orientadas a la familia)*, UNICEF, Nueva York, 2019.
2. Hagen-Zanker, Jessica, et al., 'Understanding the Impact of Cash Transfers: The Evidence' (Comprensión del impacto de las transferencias de efectivo: Las evidencias), *Overseas Development Institute*, Londres, 2016, <<https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/10748.pdf>>.
3. *Ibid.*
4. Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas, *Sixth Asian and Pacific Population Conference (Sexta conferencia sobre población de Asia y el Pacífico)*, UN ESCAP, Bangkok, 2013.
5. Esto se midió según la puntuación del 'índice de protección social' de cada país. Esto significa que los países aumentaron su cobertura tanto en salud como en pensiones, redujeron las brechas de cobertura entre quienes reciben salario y quienes no, aumentaron el gasto social o tuvieron una mayor eficacia de la asistencia social.
6. Ocampo, José y Gómez-Arteaga, Natalie, 'Extension of Social Security Social Protection Systems in Latin America: An assessment' (Extensión de los sistemas de protección social de seguridad social en Latinoamérica: Una evaluación), *Documento de trabajo 52 del Departamento de Protección Social de la Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe*, 2006, <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_538047.pdf>.
7. Berg, Janine y Tobin, Steven, 'Income-led Growth as a Crisis Response: Lessons From Brazil' (El crecimiento impulsado por los ingresos como una respuesta ante la crisis: Lecciones de Brasil), *La Crisis Mundial: Causas, respuestas y desafíos*, OIT, Ginebra, 2011, <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/genericdocument/wcms_192380.pdf>.
8. *Ibid.*
9. Hanlon, Joseph, Barrientos, Armando y Hulme, David, 'Just Give Money to the Poor: The Development Revolution from the Global South' (Simplemente den dinero a los pobres: La revolución del desarrollo del hemisferio sur), *Sterling, Kumarian Press*, VA, 2010.
10. Hailu, Degol y Soares, Suarez D., 'What Explains the Decline in Brazil's Inequality?' (¿Qué explica la disminución de la inequidad en Brasil?) Brasília: Centro de Políticas Internacionales para el Crecimiento Incluyente, 2009.
11. *Ibid.*
12. Los efectos multiplicadores, asociados con la economía keynesiana, se refieren a los ingresos generados que superan los insumos iniciales. Calcular estos efectos es complicado, pero puede consultar intentos de hacerlo en el contexto africano en Davies, Simon y Davey, James, 'A regional multiplier approach to estimating the impact of cash transfers on the market: The case of cash transfers in rural Malawi' (Un enfoque en multiplicadores regionales para calcular el impacto de las transferencias de efectivo sobre el mercado: El caso de las transferencias de efectivo en áreas rurales de Malawi), *Development Policy Review*, vol. 26, n.º 1, 2008, pp. 91-111; <<https://researchportal.bath.ac.uk/en/publications/a-regional-multiplier-approach-to-estimating-the-impact-of-cash-transfers-in-rural-malawi>>.
13. Soares, Sergei, et al., 'Os Impactos do Benefício do Programa Bolsa Família sobre a Desigualdade e a Pobreza. As Condições do Programa Bolsa Família' (Los impactos de los beneficios del programa Bolsa Família sobre la desigualdad y la pobreza. Los condicionantes del programa Bolsa Família), J.A. Castro y L. Modesto (eds.), *Bolsa Família 2003-10: Avances e desafios (Bolsa Família 2003-10: Avances y desafíos)*, IPEA, Brasília, vol. 2., enero de 2010, pp. 25-53.
14. Villa, Juan M., 'Social Transfers and Growth: The Missing Evidence from Luminosity Data' (Transferencias sociales y crecimiento: La evidencia faltante de los datos de luminosidad), Documento de trabajo del WIDER 2014/090, *Universidad de las Naciones Unidas*, 2014, <<https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2014-090.pdf>>.
15. Green, Andy, Janmaat, Jan G. y Han, Christine, 'Regimes of Social Cohesion: Societies and the Crisis of Globalization' (Regímenes de cohesión social: Sociedades y la crisis de la globalización), *Palgrave Macmillan*, Basingstoke, junio de 2011, <<https://dera.ioe.ac.uk/10486/1/Z.-Regimes-of-Social-Cohesion.pdf>>.
16. *Ibid.*
17. Departamento de Desarrollo Social (DSD) de la Agencia de Seguridad Social de Sudáfrica (SASSA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *The South African Child Support Grant Impact Assessment: Evidence from a survey of children, adolescents, and their households (Evaluación de los impactos de las subvenciones para manutención infantil de Sudáfrica: Evidencias de un estudio de niños, adolescentes y sus hogares)*,

- UNICEF, DSD y SASSA, Pretoria, 2012. <https://www.unicef.org/southafrica/SAF_resources_csg2012s.pdf>.
18. *Ibid.*
 19. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Development Co-operation Report 2013: Ending Poverty (Informe de cooperación para el desarrollo 2013: Terminación de la pobreza)* OCDE, 2013; Samson, Michael, 'Forthcoming - Targeting vs Universalism - Policy Considerations - Chapter in social security review' (Próximo - Segmentación vs. universalismo - Consideraciones para las políticas - Capítulo sobre la revisión de la seguridad social), *HSRC y DSD*, 2019.
 20. Coady, David, Grosh, Margaret y Hoddinott, John, 'Targeting of transfers in developing countries: review of lessons and experience' (Segmentación de transferencias en países en desarrollo: Revisión de las lecciones y experiencia), Banco Internacional de Reconstrucción y el Banco Mundial, Washington, DC, 2004. <<http://documents.worldbank.org/curated/en/464231468779449856/pdf/302300PAPER0Targeting0of0transfers.pdf>>.
 21. Cecchini, Simone y Madariaga, Aldo, 'Conditional Cash Transfer Programmes: The Recent Experience in Latin America and the Caribbean' (Programas de transferencia de efectivo condicionales: La experiencia reciente en América Latina y el Caribe), Naciones Unidas, Santiago, noviembre de 2011; Molyneux, Maxine, 'Change and Continuity in Social Protection in Latin America: Mothers at the Service of the State?' (Cambio y continuidad en la protección social en América Latina: ¿Las madres al servicio del Estado?), UNRISD, Ginebra, 2007. <<https://www.files.ethz.ch/isn/45959/001.pdf>>.
 22. Samson, Michael, et al., 'The Social and Economic Impact of South Africa's Social Security System' (El impacto social y económico del Sistema de Seguridad Social de Sudáfrica), *EPRU*, Ciudad del Cabo, septiembre de 2004. <<https://allafrica.com/download/resource/main/main/1datcs/00010352:3ca37b223f2ad1b0dc-6479ccca726034.pdf>>.
 23. Chayathorn, 2018.
 24. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *CO2.2: Child poverty (CO2.2: Pobreza infantil)*, OCDE, 2015. <http://www.oecd.org/els/soc/CO_2_2_Child_Poverty.pdf>.
 25. Datos de 2015 basados en el ingreso disponible equivalente del hogar —es decir, los ingresos después de impuestos— y transferencias ajustadas en función del tamaño del hogar. El umbral de pobreza está establecido en el 50 % de la mediana de los ingresos disponibles en cada país. Datos de Hungría e Islandia de 2014; *ibid.*
 26. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Strategy for Improved Nutrition of Children and Women in Developing Countries: A UNICEF Policy Review (Estrategia para el mejoramiento de la nutrición de niños y mujeres en países en desarrollo: Una revisión de las políticas de la UNICEF)*, UNICEF, Nueva York, 1990. <http://www.ceecis.org/iodine/01_global/01_pl/01_01_other_1992_unicef.pdf>.
 27. *Ibid.*
 28. Yang, Lichao, et al., *Universal Child Benefits and Dignity and Shame (Prestaciones infantiles universales, dignidad y vergüenza)*, UNICEF, 2019. <https://socialprotection.org/sites/default/files/publications_files/Universal%20Child%20Benefits%20and%20Dignity%20and%20Shame.pdf>.
 29. Leckman, James y Britto, Pia, 'Special Issue: Towards a More Peaceful World: The Promise of Early Child Development Programmes' (Edición especial — Hacia un mundo más pacífico: La promesa de los programas de desarrollo de la primera infancia), *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2018.
 30. Banco Mundial, *Repositioning Nutrition as Central to Development: A Strategy for Large-Scale Action (Reposicionamiento de la nutrición para que sea central para el desarrollo: Una estrategia para medidas de gran escala)*, Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, Banco Mundial, Washington, DC, 2006. <<https://www.unhcr.org/45f6c4432.pdf>>.
 31. Dandekar, K., *Employment Guarantee Scheme: Employment opportunities for women (Esquema de garantías del empleo: Oportunidades laborales para las mujeres)*. Pune: Instituto Gokhale de Política y Economía. Citado en: *HLPE (2012) Social protection for food security (Protección social para la seguridad alimentaria)*, Informe del Grupo de Expertos de Alto Nivel en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Pune: Instituto Gokhale de Política y Economía, 1982; UNICEF, *Strategy for Improved Nutrition of Children and Women in Developing Countries: A UNICEF Policy Review (Estrategia para el mejoramiento de la nutrición de niños y mujeres en países en desarrollo: Una revisión de las políticas de la UNICEF)*, UNICEF, Nueva York, 1990. Davies, M. (2009). *DFID Social Transfers Evaluation Summary Report (Informe resumido de la evaluación de transferencias sociales del DFID)*, IDS, Brighton, 2009.
 32. Heinrich, Carolyn, Hoddinott, John y Samson, Michael, 'The Impact of South Africa's Child Support Grant on Schooling and Learning (El impacto de las subvenciones para manutención infantil de Sudáfrica sobre la escolarización y el aprendizaje)', septiembre de 2012. <https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2144975>.
 33. Attanasio, Orazio, et al., 'How Effective are Conditional Cash Transfers? Evidence from Colombia, ISF Briefing Note 54' (¿Cuán efectivas son las transferencias de efectivo condicionales? Evidencias de Colombia, nota informativa del ISF), *Instituto de Estudios Fiscales*, Londres, 2005. <<https://www.ifs.org.uk/bns/bn54.pdf>>.
 34. Instituto de Políticas e Investigación Económicas, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Instituto de Investigación para el Desarrollo de Tailandia, *Thailand Child Support Grant (CSG) Impact Assessment Endline Report (Informe final de la evaluación de los impactos de las subvenciones para manutención infantil [CSG] de Tailandia)*, UNICEF, Bangkok, abril de 2019.
 35. Satriawan, Elan, 'Evaluating Longer-term Impact of Indonesia's CCT Program: Evidence from a Randomised Control Trial' (Evaluación del impacto de largo plazo del programa de transferencias de efectivo condicionales [CCT] de Indonesia: Evidencias de un ensayo de control aleatorizado), presentado en la *Conferencia sobre Protección Social en el Sudeste Asiático de J-PAL*, Yakarta, enero de 2016. <https://www.povertyactionlab.org/sites/default/files/documents/Satriawan_final.pdf>.
 36. Frufonga, Ronaldo F., 'The Pantawid Pamilyang Pilipino Program (4Ps) in Iloilo, Philippines: An Evaluation' (El Programa Pantawid Pamilyang Filipino [4P] en Iloilo, Filipinas: Una evaluación), *Asia Pacific Journal of Multidisciplinary Research*, vol. 3, n.º 5, enero de 2016. <<http://www.apjmr.com/wp-content/uploads/2016/01/APJMR-2015-3.5.2.08.pdf>>.
 37. Gertler, Paul, 'Do Conditional Cash Transfers Improve Child Health? Evidence from PROGRESA's Control Randomized Experiment' (¿Las transferencias de efectivo condicionales mejoran la salud infantil? Evidencias del experimento aleatorizado de control de PROGRESA), *The American Economic Review*, vol. 94, n.º 2, enero de 2004, pp. 336-341.
 38. *Ibid.*
 39. Adato, Michelle, 'Integrating Survey and Ethnographic Methods to Evaluate Conditional Cash Transfer programmes' (*Integración de métodos de sondeo y etnografía para evaluar los programas de transferencias condicionales de efectivo*), *Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias* 2008. <<https://core.ac.uk/download/pdf/6337617.pdf>>.
 40. Banco Asiático de Desarrollo, 2008.
 41. Skoufias, Emmanuel, Di Maro, Vincenzo, 'Conditional Cash Transfers, Adult Work Incentives and Current Poverty' (Transferencias de efectivo condicionales, incentivos para el trabajo de los adultos y pobreza actual), *Journal of Development Studies*, vol. 44, n.º 7, febrero de 2008, pp. 935-960.
 42. Freije, Samuel, Bando, Rosangela y Arce, Fernanda, 'Conditional Transfers, Labour Supply, and Poverty Microsimulating Oportunidades' (Transferencias condicionales, oferta laboral y pobreza: Microsimulación de Oportunidades), *Economía*, vol. 7, n.º 1, otoño de 2006, pp. 73-124.
 43. Parker, Susan W., 'Evaluación del impacto de Oportunidades sobre la inscripción, reprobación y abandono escolar', Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Ciudad de México, marzo de 2003. <https://evaluacion.prospera.gob.mx/es/wersd53465sdg1/docs/2002/insp_2002_impacto_inscripcion_escolar.pdf>.
 44. *Ibid.*
 45. *Ibid.*
 46. *Ibid.*
 47. Aguero, Jorge M., Carter, Michael y Woolard, Ingrid, 'The impact of unconditional cash transfers on nutrition: The South African Child Support Grant' (El impacto de las transferencias de efectivo incondicionales en la nutrición: La subvención para manutención infantil de Sudáfrica), *Centro Internacional de la Pobreza*, UNDP, 2007. <<https://ipcig.org/pub/IPCWorkingPaper39.pdf>>.
 48. *Ibid.*
 49. Benjamin, Davis, 'The Impact of Social Cash Transfers on Livelihoods and Labour Market Outcomes: The Evidence from Sub-Saharan'. Social protection, entrepreneurship and labour market activation Evidence for better policies' (El impacto de las transferencias sociales de efectivo en los medios de vida y resultados en el mercado laboral: Evidencias de África subsahariana. Protección social, emprendimiento y activación del mercado laboral. Evidencias para mejores políticas), *FAO*, Brasilia, 2014.
 50. *Ibid.*
 51. Todd, Jessica E., Winters, Paul y Hertz, Tom, 'Conditional Cash Transfers and Agricultural Production: Lessons from the Oportunidades Experience in Mexico' (Transferencias de efectivo condicionales y producción agrícola: Lecciones de la experiencia de Oportunidades en México), *Journal of Development Studies*, vol. 46, n.º 1, enero de 2010, pp. 39-67. <<https://doi.org/10.1080/00220380903197945>>.

52. Gertler, Paul, Martinez, Sebastian y Rubio-Codina, Marta, 'Investing Cash Transfers to Raise Long-Term Living Standards' (Inversión de transferencias de efectivo para elevar los estándares de vida a largo plazo), *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 4, n.º 1, 2012, pp. 164-92.
53. Soares, Fabio V, 'Do CCTs Lessen the Impact of the Current Economic Crisis? Yes, But...?' (¿Las transferencias de efectivo condicionales reducen el impacto de la crisis económica actual? Sí, pero...), enero de 2009.
54. Organización Internacional del Trabajo, *G20 Country Briefs: Brazil's response to the crisis (Informes nacionales del G20: La respuesta de Brasil ante la crisis)*, Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2010; Orton, I., 'Coping with the Crisis: Managing Social Security in Uncertain Times' (Manejo de la crisis: Gestión de la seguridad social en tiempos de incertidumbre), *proyecto de vigilancia de crisis de la ISSA*, ISSA, Ginebra, 2012; Secretaria Nacional de Renda de Cidadania, *El Programa Bolsa Familia y la cooperación* -Sur. Brasilia, 2010.
55. *Ibid.*
56. Orton, Ian y Wood, Alan, 'Crisis country case study: South Africa' (Estudio de caso de crisis por país: Sudáfrica), *Asociación Internacional de la Seguridad Social*, Ginebra, 2010.
57. Oficina de Presupuestos del Congreso, 'Estimated impact of the American Recovery and Reinvestment Act on Employment and Economic Output from April 2010 through 2010' (Impacto estimado de la Ley Estadounidense de Recuperación y Reinversión sobre el empleo y el producto económico de abril de 2010 a finales de 2010), Washington, DC, 2010.
58. Ravallion, Martin, 'Pro-Poor Growth: A Primer' (Crecimiento en beneficio de los pobres: Un manual básico), Documento de trabajo de investigación de políticas n.º 3242. *Banco Mundial*, Grupo de Investigación del Desarrollo, Washington, DC, 2004; Departamento para el Desarrollo Internacional, *Social transfers and chronic poverty: emerging evidence and the challenge ahead (Transferencias sociales y pobreza crónica: Evidencias emergentes y los desafíos que vienen)*. DFID, Londres, 2005.
59. Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, e Impulsores del futuro, *Social Protection and its Contribution to Social Cohesion and State-Building (Protección social y su contribución a la cohesión social y la construcción del Estado)*, GIZ, 2012, <<https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/7759.pdf>>.
60. Organización Internacional del Trabajo, *World of Work Report 2010: From one Crisis to the Next?* (Informe de trabajo en el mundo de 2010: ¿De una crisis a otra?), OIT (Instituto Internacional de Estudios Laborales), Ginebra, 2010 <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_145259.pdf>.
61. *Ibid.*
62. Asociación Internacional de la Seguridad Social, *Social Security Coverage Extension in the BRICS: A Comparative Study on the Extension of Coverage in Brazil, the Russian Federation, India, China and South Africa (Extensión de la cobertura de la seguridad social en BRICS: Estudio comparativo sobre la extensión de la cobertura en Brasil, la Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica)*. Asociación Internacional de la Seguridad Social, Ginebra, Suiza, 2013.
63. Woolard, Ingrid, 'Impact of Government Programmes using Administrative Data Sets: Social Assistance Grants' (*Impacto de los programas gubernamentales que usan conjuntos de datos administrativos: Subvenciones de ayuda social*), informe para la Red Regional de Pobreza del Sur de África, junio de 2003.
64. Cantillon, Bea, 'The Poverty Effects of Social Protection in Europe: EU Enlargement and its Lessons for Developing Countries (Los efectos en la pobreza de la protección social en Europa: Crecimiento de la UE y sus lecciones para los países en desarrollo)', en P.Townsend (ed.): *Building Decent Societies: Rethinking the Role of Social Security in Development (Construcción de sociedades dignas: Reformulación del papel de la seguridad social en el desarrollo)*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2009.
65. GIZ, *Social Protection and its Contribution to Social Cohesion and State Building (La protección social y su contribución a la cohesión social y a la construcción del Estado)*, 2012.
66. Pickett, Kate y Wilkinson, Richard, 'The Spirit Level: Why Equality Is Better for Everyone' (El nivel espiritual: Por qué la igualdad es mejor para todos), *Allen Lane*, 2009.
67. Organización Internacional del Trabajo, *World of Work Report 2012: Better Jobs for a Better Economy (Informe del trabajo en el mundo 2012: Mejores trabajos para una mejor economía)*, OIT (Instituto Internacional de Estudios Laborales), Ginebra, 2012.
68. Subramanian, Arvind, 'The Mauritian Success Story and its Lessons' (La historia de éxito en Mauricio y sus lecciones), UNU-WIDER, 2009.
69. Heckman, James J., 'The Heckman Equation. Invest in early childhood development: Reduce deficits, strengthen the economy' (La ecuación de Heckman. Invierta en el desarrollo de la primera infancia: Reduzca déficits, fortalezca la economía), diciembre de 2012, <https://heckmanequation.org/www/assets/2013/07/F_HeckmanDeficitPieceCUSTOM-Generi_052714-3-1.pdf>.
70. Cameiro, Pedro y Heckman, James, 'Human Capital Poli- cy' (Política sobre capital humano), n.º 821. *IZA*, julio de 2013.
71. Vogl, Tom S., 'Education and Health in Developing Economies' (Educación y salud en economías en desarrollo), *Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales, Programa de Investigación en Estudios del Desarrollo*. Universidad de Princeton, 2012.
72. Engle, Patrice L., et al., 'Strategies for Reducing Inequalities and Improving Developmental Outcomes for Young Children in Low-Income and Middle-Income Countries' (Estrategias para reducir desigualdades y mejorar los resultados del desarrollo de niños pequeños en países de ingresos bajos y medios), *The Lancet*, vol. 378, n.º 9799, octubre de 2011, pp.1339-1353, <[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)60889-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)60889-1)>.
73. García, Jorge, et al., 'Quantifying the Life-cycle Benefits of a Prototypical Early Childhood Program' (Cuantificación de los beneficios del ciclo de vida de un programa prototípico para la primera infancia), *Agencia Nacional de Investigación Económica*, junio de 2017; Glewwe, Paul y Krafft, Caroline, 'Benefits and Costs of the Education Targets for the Post 2015 Development Agenda' (Beneficios y costos de los objetivos educativos para la agenda de desarrollo posterior a 2015), *Documento sobre perspectivas de la educación*, Copenhagen Consensus Center, 2014; <https://www.copenhagenconsensus.com/sites/default/files/education_perspective_-_glewwe_krafft_0.pdf>; Heckman, James J., 'Schools, skills, and synapses' (Escuelas, habilidades y sinapsis), *Economic Inquiry, Western Economic Association International*, vol. 46, n.º 3, junio de 2008, pp. 289-324, <<https://www.nber.org/papers/w14064>>.



Publicado por UNICEF
Desarrollo de la primera infancia
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EE. UU.

Para consultar los datos más recientes, visite:
www.unicef.org/early-childhood-development/family-friendly-policies

© United Nations Children's Fund (UNICEF)
Julio de 2019